

Diario republicano independiente, órgano de expresión del Frente Popular

La Libertad

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES MADERA, 8 Apartado de Correos 981 Director-Gerente ANTONIO HERMOSILLA

Las tropas republicanas siguen dominando la situación en todos los frentes

AMBIENTES

Agosto 1914-1938

Hace veinticuatro años, en una tarde estival de 1914, por toda Europa se extendió un grito siniestro: «La guerra»

El 28 de Junio del mismo año había sido asesinado en Sarajevo el archiduque Fernando, heredero del Imperio austro-húngaro...

La sombra de aquella tarde de Agosto de 1914 parece servir de fondo a la actual situación europea. Entonces, en Alemania, el espíritu de la política tradicional de Federico el Grande y de Bismarck alentaba el ansia alemana de hegemonía política y económica...

Inglaterra, en 1914 y en 1938, se mantenía y se mantiene, según su costumbre, mitad dentro y mitad fuera de los asuntos del Continente. Los políticos que hablaron entonces a favor de la intervención son los mismos que ahora hablan en defensa de la libertad y del derecho internacional: Lloyd George, Churchill, Cecil, Henderson...

(En Roma ocurría algo interesante. Mussolini era corresponsal del periódico socialista, editado en Bruselas, «El Pueblo», y escribía:

«Todos los que no consideren a la Iglesia católica como a un enemigo, traicionan el pensamiento fundamental del socialismo.»

Trascurridos veinticuatro años, el Papa acaba de contestarle: «El exceso de nacionalismo es funesto para los países y enemigo de los sentimientos humanitarios.»

En 1938, las grandes potencias parecen menos razonables que antes. Han tenido la gran oportunidad, la gran «chance» de salvar la paz de Europa impidiendo resueltamente la intervención de Italia y de Alemania en la guerra española. Existe, indudablemente, miedo a la guerra, y, sin embargo, todos los países proceden a su rápido rearme. La balanza de los hechos se inclina del lado de la guerra. Italia provoca a Inglaterra—pese al chantaje del Pacto—en Palestina y en los puertos levantinos españoles. Alemania da golpes de mano y emite amenazas un poco medrosas. El Japón invade China y parece desafiar a la Unión Soviética. Francia ve también amenazadas sus fronteras... ¿No es mucho más denso y grave el ambiente de Agosto de 1938 que el de Agosto de 1914?

Persiste la política de odios y de sospechas. La paz de Versalles y los escatoros puntos de Wilson son letra muerta. La guerra de España es el fuego vivo que puede alimentar la hoguera de Europa. Ninguna nación ha tenido verdadero interés en extinguirla. El espíritu y los recursos pacificadores no se han visto en parte alguna. Hay, por el contrario, un fondo de confusiónismo en todos los problemas internacionales. También están en juego los egoísmos y los prejuicios de raza. El idealismo de ciertas «clases», sobre todo la del proletariado, sufre un letargo lamentable en ciertos países. ¿Y el derecho? El derecho de los pueblos a disponer libremente de sí mismos—programa wilsoniano—, ¿por quién está defendido? Solamente España está forjando un ejemplo histórico insuperable...

Casi un cuarto de siglo transcurrido desde 1914... Un ambiente denso y grave. La finalidad de este artículo no permite determinar la responsabilidad de cada cual. Lo cierto es que si las potencias llamadas democráticas no se deciden a actuar energicamente, toda Europa volverá a hundirse en un abismo de humos azules y a convertirse en un proyecto de monumento fúnebre.

LA SITUACION EN ORIENTE

La opinión rusa unánime declara que no tolerará el menor ataque a sus derechos y a sus fronteras; pero que no se prestará a las maniobras del militarismo japonés

Las hostilidades en las orillas del lago Kassin, fomentadas por la propaganda provocadora del Japón

Moscú, 3.—Las hostilidades continúan en las orillas del lago Kassin. Según una información publicada anoche por la Agencia Tass, los japoneses atacaron nuevamente ayer las alturas de donde habían sido arrojados el 31 de Julio. Las fuerzas soviéticas les contestaron con un tiro de coartada, causándoles pérdidas muy elevadas.

La citada agencia desmiente categóricamente que los aviones soviéticos hayan atravesado la frontera soviético-manchú y hayan bombardeado a las fuerzas japonesas en el Manchukuo o en Corea. Las fuerzas soviéticas han respetado la consigna de las autoridades de Moscú al iniciarse el conflicto, encaminada únicamente a defender el territorio soviético a lo que puede ser discutido.

Los rumores de supuestos bombardeos por aviones soviéticos demuestran únicamente el deseo de los nipones de justificar sus nuevos ataques y explicar las enormes pérdidas que han sufrido. Algunos diplomáticos nipones quieren envenenar el conflicto, y por ello se ha dado una advertencia inequívoca sobre las posi-

bles consecuencias de una prolongación de las hostilidades.

El «Journal de Moscou» advierte que la U. R. S. S. no teme las consecuencias cuando se trata de defender sus derechos y sus fronteras

Moscú, 3.—El «Journal de Moscou» publica un artículo de fondo, del que la Agencia Tass entresaca lo siguiente: «El Gobierno japonés ha de darse perfecta cuenta de que los conflictos locales que alcancen proporciones como el de hoy pueden en un conflicto general. No es recomendable para el Japón poner indefinidamente a prueba el espíritu pacífico del Gobierno de la U. R. S. S., que no tolerará en modo alguno la violación de sus fronteras y, con más razón, ninguna tentativa que tienda a ocupar cualquier punto de su territorio.

El Gobierno soviético no tolerará jamás que elementos irresponsables de «la pandilla militarista japonesa» o «politicastros», reducidos al último extremo, organicen el asesinato de los guardafronteras soviéticos y ataquen a algunos destacamentos del Ejército rojo. En la defensa de sus derechos y sus fronteras, la U. R.

S. S. no teme ninguna consecuencia, por lejos que ésta pueda llegar, y la responsabilidad de todo ello incumbirá al Gobierno japonés.»

Los obreros soviéticos, en magnas asambleas, piden al Gobierno ruso que conteste adecuadamente a las provocaciones japonesas

Moscú, 3.—En todas las grandes poblaciones y centros industriales de la U. R. S. S. se han celebrado magnas asambleas, en las cuales los obreros, ingenieros, empleados, etc., votaron resoluciones expresando su indignación por «los actos de provocación de la pandilla militar japonesa en la frontera de Oriente.

Piden al Gobierno una resistencia absoluta a esas provocaciones.

Una de las resoluciones votadas dice especialmente: «La pandilla militar japonesa y sus cómplices de Berlín y Roma no deben olvidar que el Ejército rojo no cederá un solo milímetro de terreno soviético. Todo el pueblo de la U. R. S. S. se halla en un estado de movilización y se levantará con las armas en la mano a la primera llamada del partido y del Gobierno para defender la patria querida.»

Los círculos autorizados de París no creen que el actual incidente tenga derivaciones graves

París, 3.—En los círculos especializados en las cuestiones de Extremo Oriente no creen que la actual tensión niposoviética termine en conflicto propiamente dicho. Recuerdan que hace dos años se suscitó un caso parecido al de hoy en Mongolia, al Este de la región del lago Dacino, que se arregló satisfactoriamente.

Una competente personalidad ha dicho que la política interior japonesa gravita enormemente en los actuales acontecimientos, que no son otra cosa que la lucha existente en el Ejército japonés entre los partidarios de la política antisoviética y los que quieren únicamente la limitación a la lucha

en China, perteneciendo a este último grupo el ministro de la Guerra, Itagaki, quien aspira a controlar en absoluto el Ejército de Corea, y es contrario a la acción emprendida en la frontera.

Algunas horas no más de iniciarse el ataque japonés contra las colinas ocupadas recientemente por las tropas soviéticas, se supo que había sido llevado a la reserva el general Cumlaki Ckoiso, jefe del Ejército japonés de Corea y uno de los miembros más influyentes del grupo antisoviético, es decir, de los que urgentemente hay que prescindir, según el ministro de la Guerra.

Ello significa el deseo de intervenir en el Ejército coreano y del Manchukuo, cuyos jefes abrigan propósitos que en Tokio se consideran inoportunos.

En suma, la posición antisoviética encuentra, tanto en los círculos comerciales como en los del Ejército de mar y tierra, una oposición considerable.

Jugar con fuego es peligrosa práctica de los japoneses

Moscú, 3.—La impresión general sobre los acontecimientos de Manchuria es la de que la situación se va enconando cada vez más.

El comunicado publicado la pasada noche por la Agencia Tass demuestra con toda claridad que los jefes del Ejército rojo de Extremo Oriente han tenido que poner en juego elementos materiales cada vez más poderosos para echar a los japoneses fuera del territorio disputado.

Sin embargo, no se pienden en Moscú las esperanzas de que se pueda llegar a una mejoría de la situación. La sangre fría que demuestra Moscú no quiere decir que los círculos políticos no se den cuenta de que el acrecentamiento de fuerzas puestas en juego representa un peligro. «Los japoneses—dicen en dichos círculos—juegan con fuego, a pesar de la moderación soviética.»

Existe la esperanza, no obstante,

MUERTOS Y VIVOS

LA AÑORANZA DE LOS PANTEONES

Ayer, cuando anocheaba, me encontré con el bello y elegante esquelito de un gran escritor, de los que caminaban, en el antiguo régimen, con paso firme hacia la inmortalidad. Sentí profunda alegría al ver que aún no nos había hecho traición, o, por lo menos, que su traición traicionaba a sus esfuerzos para ponerse en práctica. Mi admirado y antiguo conocido no me pareció demasiado desarticulado. Su rostro tenía el mismo color gris del anochecer. Se acercó a mí, con una sonrisa que me heló la sangre.

—Soy un muerto disimulado—me dijo—y mi casa es una tumba. Me acordé de Oscar Wilde, de cuando éste, recién salido de la cárcel y de su «Balada», se paseaba, hambriento, por París y hablaba de los «vivos que salen de las tumbas». Mi recuerdo no pasaba de ahí, y la comparación tampoco, porque mi conocido, el escritor español, no es un esteta, ni paseaba en busca de estelas, ni había salido de la cárcel de Reading.

—Lo que más siento—continuó la insignie silueta—es que ya no me enterrarán en el Panteón de Hombres Ilustres. Pero me consuelo al pensar que la misma desgracia les ocurrió a «Azorín» y a Pérez de Ayala. Y a éstos los enterrarán en cualquier cementerio, como si se tratase de ciudadanos honrados.

—No creo que los franceses consientan tal profanación de sus cementerios. Pero, ¡quién sabe! A lo mejor les hacen un monumento en el Père Lachaise, adornado con la hidra de la impotencia y de la traición y con el símbolo de la Legión de Honor, en cuya Orden acaso ingresen por influencia de Laval o de Flanacán.

—Pues mi desgracia—continuó el escritor, que, por lo visto, no está muerto del todo, puesto que conserva viva su vieja sensibilidad—es ésta: no poder ingresar en los panteones que fueron mi sueño. En vida, en la Academia de la Lengua, y muerto, en el Panteón de Hombres Ilustres. ¡Con cuánta comodidad y en qué buena compañía se debe reposar en éste! Allí hay grandes hombres con sus bandos y sus cruces y su odio a la libertad. Ministros, generales, obispos... Oradores, bajo la losa de sus propios discursos...

—Pues no veo solución a su horrible desgracia. Porque usted, por mucho que cambie, nunca cambiará lo suficiente para merecer una tumba en ese pedacito de tierra madrileña en donde yacen, dándole categoría superior (no me refiero al aspecto religioso) a la de todos los panteones ilustres, los restos de Salmerón, de Pablo Iglesias y de otros auténticos españoles gloriosos... ¡Pero antes entrará un laborista inglés en la Abadía de Westminster que usted en ese cementerio!

—Sin embargo, yo soy bastante liberal. Los hombres de antes mataron mis intenciones. Y ya que ha hablado usted de Oscar Wilde, le recordaré aquello de los muertos que gritan que han sido asesinados para obtener una revisión.

—Eso está bien, y si consigue usted la suya propia, le dedicaré un artículo en uno de esos periódicos que no están a la altura debida y que se han convertido en Golgas de semblanzas reumáticas... Pero no incurra usted en la pedantería de creerse muerto. Un poco movido, si me parece usted. Los que están definitivamente muertos—¡ya lo dirá el próximo futuro!—son esos que gozan de buena salud; esos vivos de la panza llena, disfrazados de tantas cosas, pero harto conocidos de antes...

Se alejó el ilustre escritor. En realidad, no estaba muerto completamente. Lo que yo vi en él era el reflejo del tiempo muerto. De todos modos, era un fantasma del pasado aborrecible. Pero no el glorioso fantasma del Quijote, que circula obstinadamente por el territorio español, como el de Cyrano que habita todos los ámbitos de Francia.

te, de que pueda arreglarse este problema por vía diplomática, aunque el embajador del Japón en Moscú no haya todavía entablado conversaciones con el Comisariado del pueblo de Negocios extranjeros, y aunque no haya negociación desde el 20 de Julio se supone que el Gobierno japonés no quiere emprender una guerra contra la U. R. S. S.

En los repetidos círculos se tiene la impresión de que el giro tomado por este asunto del Extremo Oriente es el resultado de una psicosis guerrera de los jefes del Ejército japonés.

Los chinos derriban doce aviones japoneses

Hankou, 3.—Las autoridades chinas anuncian que doce aviones japoneses han sido derribados por la aviación china en las cercanías de Ut Chang.

El Gobierno nipón obliga a sus súbditos a que entreguen todos los objetos de oro

Tokio, 3.—Los efectos de la guerra en China se hacen sentir en el Tesoro nacional nipón, como lo demuestra el hecho de que el Gobierno ha requerido a los japoneses para que entreguen todos los objetos de oro a la Hacienda para poder hacer frente a los enormes gastos que la prolongación del conflicto lleva consigo.

Comentarios de la Prensa francesa sobre la reaperusión que pueden tener los incidentes de la frontera rusa en la paz europea

París, 3.—Los periódicos siguen dedicando sus comentarios al incidente ruso-japonés, y todos estiman que la frontera violada ha sido la de la U. R. S. S.

El órgano fascista «Petit Journal» escribe: «Por los datos que pueden considerarse dignos de fe, parece demostrado que, desde el punto de vista del derecho internacional, o más exactamente, desde el punto de vista topográfico, son los rusos los que tienen derecho a decir que ha sido su frontera la violada.

Tal vez no disgustaría a la U. R. S. S. aceptar un arbitraje de Inglaterra, y a nuestros amigos del otro lado del canal de la Mancha tampoco les disgustaría poder con esta negociación salvaguardar sus intereses en China.»

«L'Epoque» dice: «Alemania e Italia siguen con atención el desarrollo de los acontecimientos, hasta tal punto, que el agregado militar de Alemania en Moscú acaba de salir para Berlín. Los dos países totalitarios, ligados al Japón desde Noviembre último, se muestran a favor de su protegido; pero, sin embargo, guardan cierta reserva. Los que nos aconsejan desinteresarnos por lo que pase en el lejano Oriente son muy imprudentes. Si es verdad que nuestro acuerdo con la Rusia soviética no debe ponerse en juego en caso de guerra entre el Japón y la U. R. S. S., no hay que olvidar que Alemania aprovecharía esa ocasión probablemente para atacar a Checoslovaquia, con la que tenemos un tratado de alianza. Quiérase o no, todo se encadena.»

«Le Populaire» declara: «El derecho de la U. R. S. S. a ocupar las colinas en cuestión aparece bien fundado; pero el problema desborda hoy la cuestión de algunos kilómetros de territorio discutido. Una guerra entre la U. R. S. S. y el Japón podría tener repercusiones en Europa y comprometer los esfuerzos que se realizan para lograr la solución pacífica de las cuestiones de Europa central.

Esto, con otras muchas razones, ha de tenerlo en cuenta quien desee que el conflicto de Extremo Oriente se circunscriba y sea rápidamente resuelto.»

Los órganos de opinión ingleses aprecian con serenidad la situación

Londres, 3.—La Prensa londinense comenta, aunque sin gran inquietud, los incidentes ocurridos en la frontera soviético-manchú.

El «Daily Telegraph» estima que ni uno ni otro quieren conceder a los incidentes categoría de hecho que haya de ser resuelto por las armas, aunque el material puesto en juego pudiera provocar un conflicto de gran envergadura. «Sin embargo—termina diciendo—, la querrela es de las que pueden ser resueltas con un arbitraje.»

Lord Runciman llega a Praga

Praga, 3.—A las tres menos diez de la tarde han llegado a esta capital lord Runciman y su esposa.

INFORMES OFICIALES

Mientras en el sector del Este son rechazados enérgicamente por nuestras tropas todos los contraataques de los invasores, en el Centro siguen conquistando nuevas posiciones los heroicos soldados de la República.

Parte oficial del ministerio de Defensa Nacional: «EJERCITO DE TIERRA: ESTE.—En la jornada de hoy han sido rotundamente rechazados todos los ataques desencadenados en la zona del Ebro por las fuerzas al servicio de la invasión, que sufrieron grandes pérdidas, sin poder avanzar un solo paso.

LEVANTE.—Las tropas españolas prosiguieron ayer su avance en el sector de Guadalquivir, conquistando Alto de las Hocas, La Estirada, vértice Cañada, Alto del Moro y Cerro Norte. El enemigo realizó un ataque sobre nuestras posiciones de las cotas 1.176 y 1.185, replegándose en desorden, después de sufrir muchas bajas.

CENTRO.—En el sector de Pegoerinos fué totalmente rechazado un golpe de mano enemigo a Derrillo de Enmedio.

En los demás frentes, sin noticias de interés.»

La criminal aviación italogermana bombardeó un tren-hospital y arrojó un centenar de bombas sobre Tarragona, causando víctimas en la población civil

«En la tarde de ayer, un «hidron» extranjero bombardeó y ametralló, a la altura de Crexel, un tren sanitario que se hallaba estacionado en la vía.

A las 8,45 de hoy fué nuevamente bombardeada Tarragona por cinco trimotores italianos, que causaron víctimas.»

EN EL CUARTEL GENERAL

Nuestras tropas han consolidado sus posiciones en el sector de Albarracín, enlazando las columnas perfectamente

El secretario del jefe del Ejército del Centro, coronel Casado, entregó anoche a los periodistas la siguiente nota:

«Durante el día de hoy se han consolidado las posiciones ocupadas en los anteriores, enlazando perfectamente las columnas operantes. Se ha profundizado el avance en dirección de Villar del Cobo, que ha sido rebasado. El enemigo ha actuado con artillería y aviación sobre el sector de Frias, sin ocasionar bajas.»

En los últimos cinco días, nuestra «Gloriosa» ha abatido en la zona de Levante cuarenta aviones enemigos

Barcelona, 3.—Esta mañana estuvo en el Congreso de los Diputados el Sr. Torres Campañá, acompañado de un piloto republicano, al cual presentaron a los informadores. El mencionado aviador dijo que en los últimos cinco días, en el frente de Levante, los cazas republicanos habían abatido 40 aviones enemigos, habiendo perdido por nuestra parte nueve.

Dijo que en uno de los combates fué derribado el aparato que piloteaba el hijo de Cayetano Redondo, el cual tuvo la sangre fría de abrir su paracaídas cuando se encontraba a una distancia del suelo aproximada a mil metros.

Esta decisión indudablemente le salvó la vida, ya que los aviadores extranjeros, cuando ven que un piloto faccioso o republicano se lanza con paracaídas, lo ametrallan en pleno descendimiento. El aviador republicano se puso fuera del alcance de las ametralladoras enemigas.

La Agencia Havas detalla el victorioso avance del Ejército del Centro al oeste de Teruel

París, 3.—El corresponsal de la Agencia Havas en el frente del Centro de España da cuenta de la ofensiva republicana en el sector del Centro, y después de poner de relieve el heroísmo de las fuerzas españolas, escribe: «Las fuerzas españolas comenzaron el lunes en la sierra de Albarracín, 50 kilómetros al oeste de Teruel, una ofensiva que continuó el martes con pleno éxito. El Ejército republicano del Centro conquistó los puntos más elevados de la sierra, donde el adversario tenía organizadas desde hace muchos meses fuertes posiciones. Merced a una hábil maniobra, sorprendió al adversario. Las fuerzas republicanas prosiguieron el avance hacia el este de los Montes Universales. Después de conquistar el pueblo de Guadalquivir, siguieron el avance y se apoderaron del monte Las Hocas, el pueblo de La Esquilada y la colina de Cañadas.

Después de llegar a Frias, ayer conquistaron las alturas en que nacen el Tajo y el Guadalquivir, y con una brillante operación se apoderaron del monte del Moro y Cerro del Norte.»

JALONES DE LA VICTORIA

Los soldados del Ejército de Levante se dirigen a los soldados del Ejército del Este

Valencia, 3.—Los combatientes del Ejército de Levante se han dirigido a los del Ejército del Este en los siguientes términos: «Nuestra resistencia en Levante ha dado margen para que el Ejército del Este pudiera planear y acometer las operaciones con tan brillante éxito. El enemigo, que descendía por la costa en di-

TEDDY

